

GACETA DEL GOBIERNO DE MEXICO

DEL MARTES 19 DE OCTUBRE DE 1813.



GRAN-BRETAÑA.

Londres 9 de abril. En un convite que dió el príncipe regente una de estas noches pasadas á los embaxadores extrangeros, ministros, y otros personages, se hicieron notables las particularidades siguientes.

Habiéndose retirado, segun costumbre, la reyna y princesas, se quedó el príncipe á la mesa por algun tiempo, conversando con sus nobles huéspedes, y agasajándolos del modo mas afable y lisonjero. S. A. R. brindó á la salud del emperador de Rusia, libertador de Europa. A lo cual el conde de Lieven, embaxador de Rusia, contestó con las mas expresivas y respetuosas gracias. El príncipe continuó: *por los aliados, y las valientes naciones española y portuguesa.* Con este motivo el conde de Fernan-Núñez, en un elocuente discurso dió las mas expresivas gracias, tomando de aqui ocasion para observar que la España, privada de su amado monarca Fernando VII, y á pesar del deplorable estado en que la dexó tan fatal acontecimiento, alzó el grito de guerra contra el injusto agresor, jurando no dexar jamas las armas de la mano hasta verse libre de un opresor tan inhumano. Entonces fué (continuó S. E.) quando España vió á la Inglaterra tenderle generosamente su mano protectora; de la cual ha recibido desde aquella época incesantes beneficios; y á la que se debe en gran parte su larga y gloriosa resistencia contra los ataques de un enemigo el mas poderoso y desmoralizado. Mis compatriotas (añadió S. E.) se animarán mas, si es posible, con la seguridad dada desde el trono por

S. A. R. de que la Inglaterra jamas se separará de la causa de España. Con esta confianza, con los continuos esfuerzos de los aliados en la península (á los que España corresponderá del modo mas cordial y vigoroso), y con los gloriosos triunfos de las armas rusas, no puede ponerse en duda la pronta libertad de la península, y de los países que gimen baxo la tirania de Francia. S. E. concluyó su enérgico discurso, exponiendo que por grandes que hayan sido los esfuerzos de España en situacion tan apurada, estaba persuadido que habrian correspondido mucho mejor á las esperanzas de la nacion británica, á no haber sido por la desgraciada ausencia de su monarca, á la cual mas bien que á falta de voluntad en la nacion, debia atribuirse la cortedad de los medios y recursos. El último brindis del príncipe regente hizo ver una de aquellas felices ideas de que S. A. R. tiene dadas pruebas en otros convites. Era imposible brindar á la salud de los príncipes franceses (que estaban á la mesa) de un modo mas fino y delicado que el siguiente: *Por Enrique IV de Borbon y su familia*. Los príncipes dieron las mas expresivas gracias, y todos los circunstantes correspondieron con señaladas muestras de respeto y estimación.

ESPAÑA

Oviedo 27 de marzo. El sr. comandante general interino de este principado ha recibido el oficio siguiente.

„Mi general. En dos marchas rápidas con el regimiento de caballeria y 200 tiradores de Bureba de las tropas de mi mando, me presente el dia 6 en las inmediaciones de Astudillo, en donde conseguí batir á 300 caballos y 400 infantes enemigos, logrando matarles en la primera descarga de mis tiradores 20, y perseguirlos hasta la distancia de dos leguas y media, donde dexaban bastantes muertos: á la llegada á Piña fueron reforzados por los acantonados en Paredes y en Amusco, por cuyo motivo pudieron libertarse; sin embargo, tuvieron solo de caballeria 69 heridos, sin incluir los que debieron tener de la infanteria que dirigieron á Carrion, quedando en mi poder todo el convoy de granos que llevaban, y en libertad 160 personas, que de ambos sexos conducian en rehenes á Carrion. Ha sido muy feliz esta jornada, pues no sufrí mas pérdida que la de 4 hombres heridos,

y un caballo muerto de bala de cañon, con cuya arma hacian solo fuego para evitar una carga de mi caballeria, que por todas partes los acometia: no puedo dar el total de la pérdida de los enemigos porque 600 caballos que salieron de Palencia me hicieron pasar con precaucion el Pisuerga; pero posteriormente he sabido que no llegaron ni aun á Amusco, y yo tuve que dexar los heridos franceses en el hospital de Astudillo; baste decir que además de estar inundada de enemigos la provincia de Palencia en el partido de Castro, se hallaba el general Maldemassen con una columna de 3.500 hombres de ambas armas y 3 piezas de cañon. Dicha accion fue á la vista del sr. gobernador é intendente de esta provincia.—Dios guarde á V. S. muchos años. Reynosa y marzo 16 de 1813.—*Francisco Salazar.*”

Talarrubias 31 de marzo. Con fecha del 6 ha remitido al coronel D. Juan Palarea (*el médico*) el teniente Gordo, comandante de la partida de observacion en Alia, un parte en que le da cuenta de haberse dirigido con 30 soldados desde el puerto de S. Vicente á Campillo, en cuyo pueblo supo haber 450 infantes franceses, dispuestos á incendiar las casas de los vecinos fugados, con ánimo de impedirlo aparentando mayor número de fuerzas; y de haberlo conseguido con un ataque á sus avanzadas, que tuvieron 2 muertos y muchos heridos, con solo un muerto por su parte.

Parte dirigido al Exmô. sr. gefe del estado mayor general, por el señor general en gefe de este ejército y principado.

„Exmô. sr.—El mariscal de campo D. Francisco Milans me dice con fecha 21 de enero desde Palau Tordera lo siguiente.

„Exmô. sr.—En cumplimiento de lo acordado con V. E. y con el objeto de incomodar á los vándalos, subí con los batallones de Ausona y Mataró á las alturas de Lorita la noche del 19 con el fin de sorprehender alguna avanzada del enemigo, cuya fuerza total la creia en Mataró. Pero al saber que estaban acampados en la Riera de Argentona, pasé antes del amanecer á casa Montal, desde donde hice un reconocimiento personalmente sobre S. Vicente, en cuyo pueblo exístian 3.000 hombres, retirándome en seguida hácia Rupit para ocultarles mis fuerzas y proyectos. A poco tiempo de haber tomado posicion,

vino el enemigo á reconocirme, verificando su retirada luego de haber rompido el fuego las guerrillas. Este movimiento no me dexó duda de sus planes, y que me atacarian al amanecer del dia siguiente 21, con cuyo motivo me baxé á la casa llamada de Trull con el objeto de dexar pasar el grueso de sus columnas, y caer sobre su retaguardia. La disposicion correspondió á mis esperanzas, pudiendo yo verificar el ataque á las 12 del indicado dia contra 2.000. El vivo fuego llamó la atencion de los demas satélites, y los repetidos avisos de auxilio que pedian sus compañeros con quienes me batia, les obligaron á venir al campo de batalla, reuniéndose mas de 4 000 infantes con 300 caballos. El número no desalentó á mis soldados, y confiado en el valor de estos, en la disposicion de los oficiales y pericia de los gefes, los aguardé á pie firme, formando varios escalones que no dexaban su puesto sino cuando se hallaban cansados de esparcir la muerte entre las filas enemigas, dando lugar á sus hermanos para que fuesen partícipes de la gloria de esta jornada. Cinco horas consecutivas duró el fuego mas terrible y mas bien sostenido: la furia francesa se estrellaba contra aquellas peñas, y todo su esfuerzo no pudo pasar el último escalon que habia dispuesto al pie de la colina, en donde está situada la ermita de la Virgen del Corredor. Media legua adelantaron los vándalos, y la dexaron regada con su sangre. No extraño que pasen de 400 hombres sus muertos y heridos, segun confesion de los mismos enemigos en Areñs de Munt, graduándola aun mayor al recibir los estados en Calella de la gente que les faltaba; hubo compañía de tiradores que perdió 50 soldados: solamente la de la brivalla tuvo de baxa mas de 40. Los carros, carretas y bagages de Areñs de Munt no bastaron para la conduccion de los heridos, y obligaron á los paisanos á llevar sobre sus hombros á muchos de ellos hasta Canet y Calella; murieron 4 de sus mejores capitanes, y fué gravemente herido el segundo comandante de la brivalla. *(Siguen las recomendaciones)*. Nuestra pérdida ha consistido en 5 muertos y 22 heridos del batallon de Ausona, siéndolo de los últimos el subteniente D. Mariano Elosellas, que lo fué gravemente al principio del fuego habiendo salido voluntariamente; y 10 del de Mataró con 5 contusos. No hubo ningun prisionero, disperso ni extraviado.” *(G. de la R.)*

Por conducto del sr. brigadier D. Joaquin de Arredondo, comandante general interino de las provincias internas orientales, ha recibido esta superioridad el siguiente parte.

El 18 á la oracion llegué á este valle de Salinas, donde encontré al teniente de milicias de la compañía de Labradores D. José Timoteo Montáñez, á quien acompañaba el teniente Viveros que despachó el teniente coronel D. Felipe de la Garza con 40 hombres, y el alférez graduado de caballeria de la provincia de la colonia D. José Francisco Perales, que con otros 40 hombres de esa provincia habia despachado de auxilio el gobernador interino teniente coronel D. Juan Fermin de Juanicotena. Dicho teniente Montáñez que era el comandante me ha dado parte, de que el 14 habia salido de Monterey de orden del comandante de armas el capitan D. José Maria Sada con 90 hombres de la misma provincia á atacar la gavilla que se habia apoderado del punto de Pesqueria Grande; pero que siendo la situacion del terreno muy malo y no trayendo mas que 90 hombres hizo su retirada á la capital de Monterey, dandose solamente á ver con el enemigo; y habiendo llegado el alférez Perales el 16, se reunieron los 40 hombres de colonia, y con el número de 110 dispuso aquel comandante marchasen á atacarlos á este punto, donde tuvieron noticia iban de retirada á efugiarse á la sierra á un parage que llaman el Peñon ó la Chorreada, por haber tenido noticia estos perversos de que se aproxímaban á la ciudad de Monterey 200 hombres de Veracruz. Habiendo llegado nuestra tropa el 17 como á las dos de la tarde encontraron al enemigo en expectativa, siendo su número como de mas de 200; pues aunque eran mas de 300 segun declaran, se les habian dispersado ya algunas partidas, hallandose entre ellos el principal cabecilla que es un tal Herrera, quien con 14 hombres se les habia quedado á la retaguardia, y cuando llegó, que fue en el acto del ataque, se introduxo por dentro del mismo pueblo con ellos, por donde escapó sin ser visto de nuestras tropas.

La accion ha sido de las mas gloriosas que hemos tenido; pues en el campo de batalla han quedado 33 cadáveres de los que maniobraban con el cañon, con el que nos dispararon doce cañonazos en el término de dos horas que duró la accion. Acompañamos

pañó á V. S. la lista con los nombres del sargento y tropa que precipitadamente se apoderaron del cañon: los heridos segun la sangre que se vió han sido muchos, los prisioneros son 27, y entre ellos un artillero que desertó del rio Salado, de la partida que llevaba de Monterey el teniente coronel D. Felipe de la Garza, que era el que manejaba el cañon: le he dado cuatro horas de término para que se disponga y será pasado por las armas. Yo marcharé mañana, Dios mediante, para la ciudad por estar en espera de 25 hombres que despaché inmediatamente que llegué, en solicitud de otra corta gavilla.

Se les cogieron á los enemigos 3 estandartes, 39 armas de fuego y una caja de guerra que habian robado del pueblo de Guadalupe, inmediato á Monterey, 170 caballos y mulas, 70 monturas y 2 baules viejos llenos de papeles y alguna ropa vieja de la que habian robado. Recomendando á V. S. á los señores tenientes, alfereses y tropa. De nuestra parte no hubo mas que 2 levemente heridos de piedra de las que le echaban al cañon.

Dios guarde á V. S. muchos años. Valle de Salinas 19 de julio de 1813.—*Ramon Perea*.—Sr. comandante general de estas cuatro provincias del oriente, brigadier Don Joaquin de Arredondo.

Por conducto del sr. coronel y comandante de las armas de Toluca D. Lorenzo de Angulo Guardamino, ha recibido esta superioridad el parte siguiente.

Consecuente á la órden de V. S. para que le dé el detall de la gloriosa accion de Citaquaro, en virtud de haber fallecido el comandante de ella el capitan del fixo de México D. Garcia Revilla, paso á verificarlo y es como sigue.

El 26 de septiembre próximo pasado me reuní con dicho capitan en la hacienda de la Gavia, llevando 60 dragones fieles de San Luis, y 12 patriotas á las órdenes del padre Cam-puzano. Inmediatamente se me previno que recorriese el pueblo de San José Malacatepec, por si se lograba la aprehension de varios cabecillas, lo que no tuvo el éxito que se deseaba, por haber fugado á la Asuncion, luego que supieron la llegada de las tropas del rey; en esta virtud permanecemos en dicho pueblo dando descanso á la tropa, y emprendimos todos la marcha el 28 á Joconusco, donde dormimos. El 29 fuimos sobre Citaquaro,

al que avistamos á las nueve de la mañana, situandonos en una pequeña llanura, intermedia entre el Calvario y cerro de la Presa. El capitan Revilla, hizo su reconocimiento sobre el enemigo, y hecho cargo del número y fortificacion de él, y que la indiana se formaba en la loma de la Presa, y la caballeria en el Calvario, dispuso que los subalternos, Giral del fixo de México, y Granados del mismo cuerpo con 12 infantes cada uno formasen dos alas de guerrilla para proteger el paso del foso, que él mismo con el alférez Yergo emprendió con 45 infantes, dexando el resto de reserva á cargo del teniente Obregon, para que auxiliase donde hubiese necesidad; y últimamente dispuso que yo con 40 dragones fieles y algunos patriotas tomase el camino de la hacienda del Molino, á fin de cortar á los enemigos el de los Laureles, Púquaro, Jungapeo y Tuxpan, dirigiendome por la loma que sale para Angangueo; haciendo que el alférez Suero con 20 dragones fieles, y el resto de patriotas subiese por la esquina del llano de la Comunidad á tomar el cerro de la Presa.

Colocada la tropa en sus respectivos lugares, se dió el ataque, en que todos á porfia cumplieron con los deberes de valientes soldados del rey, despreciando el vivo fuego de cañon á metralla que el enemigo nos hacia, algunos fusiles, y 400 caballos que tenían, desalojandolos de sus fuertes posiciones, posesionandonos del pueblo á la bayoneta, persiguiendoles al arma blanca en dispersion, causandoles la pérdida de mas de 120 muertos, entre ellos el sanguinario padre Ramos, y otros de sus principales cabecillas, sin que por nuestra parte se hubiese tenido en la funcion la mas leve desgracia.

En el pueblo se halló como V. S. expresó en la instruccion que dió á Revilla un buen taller de armeria, fundicion de cañones, y fabrica de polvora, todo lo que fue destruido completamente, sucediendo en esta última la desgracia de que al romper multitud de metales con que molian los mixtos, se incendiasse el cuarto y se abrasase el capitan Revilla, que se hallaba allí, entregando en este parque un tercio de fierro, 2 caxones de municiones de cañon, todos los fierros y útiles de la maestranza y armeria.

En esta expedicion se han cogido á los enemigos 7 cañones, 9 fusiles, 2 carabinas, 3 y medio pares de pistolas y 5

espadas que sirvieron para reemplazar las rotas en la accion, tomandoles algunas vacas, toros, yeguas, mulas de tiro, y ademas 800 cabezas de ganado lanar, entre carneros y ovejas: y en el avance les cogí todo el equipage con que se fugaban, lo que se ha repartido á la tropa.

El sobresaliente mérito del capitan D. Garcia Revilla, cuya temprana muerte de resultas de la quemada, ha sido sentida de toda esta division, no me dá lugar á decir nada del que contrajo en esta brillante accion que dispuso y mandó, desempeñando con el valor y exâctitud debida, sus respectivas obligaciones los sres. oficiales Yergo, Obregon, Suero, Granados, Giral y el cadete Paredes, merecedores por todo á la consideracion de V. S. para la debida recompensa, en cuyo caso se hallan los 100 infantes del fixo de México y los dragones fieles de San Luis, que tuve el honor de mandar, portandose como acostumbran y lo mismo los patriotas.

Igualmente recomiendo á V. S. al presbitero D. Juan Manuel Campuzano comandante de los patriotas de Sultepec, quien fue de capellan de la division, portandose con valor, honradez y patriotismo: asimismo al patriota D. Antonio Rueda, quien me acompañó en la accion, y se conduxo con mucha serenidad y valor, y desde luego faltaria á las obligaciones de mi deber si dexase de recomendar al clarin de mi compañía Feliciano Gutierrez, quien siendo de edad de 16 años quitó la vida en mi presencia á un desaforado insurgente que lo yenia á matar.

Dios guarde á V. S. muchos años. Toluca 14 de octubre de 1813.—*Juan Valentin Amador*—Sr. comandante general D. Lorenzo de Angulo Guardamino.

Impreso. Advertencia en favor de la sacratissima dignidad sacerdotal, contra el artículo comunicado al redactor de Cadiz, y reimpresso en México: papel del Dr. Fernandez de San Salvador. Se hallará á uno y medio real en la oficina de Oativeros y puesto de la gaceta.

Aviso. En la calle de la Encarnacion número 8 y frente del portal de Agustinos número 21, se expende á 1 peso el cuartillo de aguardiente refino, y al mismo precio el vino de varias clases, legitimo, que aun se puede celebrar misa con el.

En la imprenta de D. Juan Bautista de Arizpe.